



LAURAK-BAT

REVISTA DE LA SOCIEDAD VASCONGADA DE MONTEVIDEO

TELÉGRAMAS

Servicio para «La España»

Buenos Aires, Julio 14 á las 5.10 p. m.
Recibieron estos telegramas:

Viena, 12

Todas las potencias han aprobado la conducta seguida por el almirante inglés Seymour respecto del bombardeo del fuerte de Alejandria. Solamente la Turquía protestó.

Londres, 12

Telograma de Alejandria anuncia que las tropas egipcias exasperadas por el resultado del bombardeo entregaron á grandes actos de vandalaje, saqueando y quemando cuanto pudieron.

Un centenar de europeos fueron sacrificados de modo horrible. Los fuertes están evacuándose apresuradamente en el mayor desorden.

LAURAK-BAT

Montevideo, Julio 15 de 1882.

Juegos florales

Animados nuestros hermanos, del Centro Gallego de Buenos Aires, por el espléndido triunfo obtenido el año pasado en su primera justa ó torneo literario, celebrado en aquella capital bajo sus auspicios y direccion; han resuelto verificar su segunda y patriótica festividad, el 1.º de Octubre del corriente año.

Nada mas honroso ni mas simpático, que la celebracion de esas nobles lides de la inteligencia y del saber, donde los valientes paladines del torneo ostentan por escudo, los destellos del genio que resplandecen en sus altivas y nobles frentes, y en cuyo palenque flamea la oliva de la paz, y el emblema de la fraternidad de los pueblos.

Al ilustrado Centro Gallego corresponderá la gloria de que se radiquen en esta parte del Continente Americano, esas nobles y fraternales festividades que han inmortalizado á algunas comarcas de Europa.

Invitada galantemente esta modesta asociacion para concurrir á ese simpático y grandioso certamen, la Comision Directiva creyó llenar un deber de patriotismo y de confraternidad, adhiriéndose con entusiasmo á la obra de nuestros hermanos de la Capital vecina.

Por las notas que van á continuacion se impondrán nuestros lectores del «tema y premio» acordados al vencedor.

Toca ahora á los inspirados vates del Rio de la Plata, emaltecer las glorias del gran Zabala (como le llama un célebre historiador americano) que no solo contrajo el mérito de fundar esta heroica y reconquistadora Ciudad, sino que echó los primeros fundamentos del Gobier-

no Municipal; base indispensable del sistema Democrático-Republicano que hoy rige á los pueblos americanos.

El General Zabala es una gran figura histórica, considerado como político y como guerrero, cuya memoria y altas virtudes, deben conservar, las presentes generaciones agradecidas.

J. U.

JUEGOS FLORALES

Buenos Aires, Abril 22 de 1882.

Señor Presidente de la Sociedad Vasco-Española Laurak-Bat,

Montevideo.

La Sociedad Española «Centro Gallego», iniciadora de los torneos literarios en este continente, me ha distinguido con el título de Director General de los «Juegos Florales» que se celebrarán el 12 de Octubre próximo. En tal carácter medirijo á Vd. á objeto de solicitar tema y premio para aquella fiesta.

El brillante éxito que obtuvo el año ppdo. la «lea de las justas literarias» me alienta en la esperanza de que Vd. se digne acceder á mi solicitud; y hace innecesario recordar cuanto influye en el porvenir de los pueblos el fomento de las letras.

Lo saluda atentamente—

Antonio Rodriguez del Busto.

Montevideo, Junio de 1882.

Sr. Dr. D. Joaquin Castro Arias, Director de los Juegos Florales.

Buenos Aires.

Señor:

La Comision Directiva que presido, tiene el honor de contestar á su apreciable comunicacion de fecha 22 de Abril ppdo. en la que se sirve notificarle que el Centro Gallego de que es Vd. digno delegado, ha organizado para el mes de Octubre venidero una segunda parte literaria á cuyo efecto solicita que esta corporacion fije un tema y su correspondiente premio.

Causas independientes á su voluntad, han impedido á esta Directiva contestar con la brevedad requerida su galante y honroso pedido, al que hoy accede gustosa, porque tambien desea contribuir en su modesta esfera al desenvolvimiento de las letras en estos países tan hospitalarios para la numerosa poblacion española que viene en busca de trabajo y de fortuna á cobijarse bajo sus instituciones liberales.

En nombre de esta Sociedad, y en el mio propio no puedo menos de aplaudir

con toda efusion, el pensamiento laudable del ilustrado «Centro Gallego», tanto mas, cuanto que dado el carácter general que se asigna á estos torneos, es de ir comprendido en sus realizaciones sucesivas el levantado propósito de estrechar con nuevos vinculos morales la union y la concordia que existe entre los americanos y los hijos de la madre patria.

Bajo estos conceptos la Comision Directiva señala el siguiente tema y premio:

Una esmeralda de plata con dorado y esmalte y una pluma de oro, al mejor canto en verso al fundador de Montevideo y Capitan General del Rio de la Plata, don Bruno Mauricio de Zabala.

El premio será remitido aprovechando la primera oportunidad á la Direccion que el señor Director tenga á bien indicar.

Agradeciendo la deferente atencion empleada para con esta sociedad, me es grato ofrecer á Vd. las seguridades de mi distinguida consideracion y respeto.

José de Umanán, Presidente — R. Casanuyou, Secretario.

Bizcaya

Dos acontecimientos de suma importancia para esta noble provincia y las de sus hermanas, acaban de realizarse con aplauso general de propios y extraños.

El primero y mas trascendental de esos acontecimientos, es la inauguracion del Ferro-Carril Central de Bizcaya desde Bilbao á Durango, el segundo, la inauguracion del soberbio establecimiento balneario de las aguas minerales de Zaldivar, propiedad del distinguido patriota bizcaíno D. Manuel M. Gortazar, situado en el mas hermoso y pintoresco panorama de la region central del señorío.

La inauguracion de esas fiestas del capital y del trabajo, marcan la civilizacion y progreso de los pueblos: ellas son pues, el mas elocuente testimonio del adelanto moral y material del pueblo bascongado.

Como hijos de aquel noble y esclarecido solar, nos congratulamos y felicitamos á la vez con la mayor efusion, desde estas lejanas playas, á la noble y patriótica Junta Directiva de esa nueva vía de comunicacion que ha de unir en breve plazo, á las cuatro hermanas, saludando y felicitando al mismo tiempo, al egregio y respetable propietario de los baños de Zaldivar, y haciendo votos fervientes porque el éxito mas completo

corone los desvelos de ambas empresas.

Pasan de cincuenta autógrafos los que con motivo de la inauguracion del referido establecimiento balneario, registran las columnas de nuestros estimables colegas *La Union Vasco-Navarra* y *El Noticiero Bilbaíno*, los que siendo materialmente imposible transcribirlos todos en nuestra revista, hemos entreteciendo los que van á continuacion, en la firme creencia de que sus ilustrados autores han rendido la debida justicia al pueblo bascongado, interpretando fielmente las nobles y patrióticas aspiraciones de sus hijos.

J. U.

Que otros canten ¡oh Vizcaya amada! tu bello suelo, tus encantos naturales, la poesia que se encierra en esas elevadas y frondosas colinas, simbolo permanente de la noble esperanza que te anima.

Que en notas mil, plumas mejor cortadas que la mia, lancen en armoniosos ecos á los vientos de la publicidad el nombre de tanto ilustre hijo como ha visto la luz en este bendito solar, cuna de las libertades cristiana y española.

Quédeme á mí, ¡oh pueblo incomparable! la dicha de recordar, aunque este recuerdo te llene de dolor, que esas montañas, testigos mudos y constantes de la heroicidad, de la grandeza y de la hidalguia de tus hijos, eran en dias mas felices para todos los corazones verdaderamente vizcaínos, los más firmes baluartes de la libertad y de la independenciam de este pueblo.

Pero al lado de este triste recuerdo hay un consuelo que en parte mitiga tanto dolor; el de ver que tú, ¡oh pueblo grande, pueblo de los heroicos sacrificios y de las titánicas empresas, al perder lo que tanto amaba, al perder lo que constituia tu honrado patrimonio, lo que más caro te era, las sacrosantas leyes de tus mayores, continúas siendo, en medio de tanto infortunio, el pueblo de los héroes y del verdadero progreso.

¡Avanza! ¡Avanza! pueblo euskaro. La fé obra maravillas. Continúa teniéndola en Dios; sigue, como hasta aquí, por la senda de la virtud; sé honrado y leal, como siempre lo fuistes, y ten confianza en el porvenir.

Que día llegará en que esas hermosas auras de libertad perdidas, vengau de nuevo á dar alegría á este triste país, vida á su suelo, á informar vuestras patriarcales costumbres y á acariciar dulcemente las nobles frentes de vuestros hijos.—Leoncio Gonzalez de Grandia.

Hermosa tierra de Vizcaya, que tienes en tus entrañas, por jugo nutritivo, el Hierro; en tus empinadas montañas, por cabellera, el Roble, emblema secular de la fortaleza; y en tus verdes panoramas, la fuente inagotable de las virtudes que nacieron en la cuna á todos tus hijos; tierra noble y hospitalaria: te sa-

iv PRÓLOGO

ta, los deméritos de mis propios poemas y leyendas. Pero al lado de esa esperanza, bien debí por cierto, subsistir en mi ánimo un temor grandísimo, un temor invencible, de que la belleza de las obras traducidas solo sirviese para hacer mas patente la torpeza de las originales y mi escasa aptitud para el cultivo de las letras (1).

¿Y qué sucedió? Sucedió lo que yo no habria soñado jamás; sucedió que el libro obtuvo una acogida entusiasta, que la prensa, las publicaciones mas autorizadas, los críticos mas eminentes, hicieron de él grandísimos elogios; que florecieron sobre mi lisérgicas cartas de insigne, poetas y literatos y de otras muchas personas distinguidas. Y los elogios que de mis trabajos originales se hicieron no fueron menores, ni menos calurosos, que los que obtuvieron las obras traducidas, que eran sin embargo verdaderas joyas literarias de precio inestimable.

Yo no podia dudar de la sinceridad de los críticos ni de la de las personas que me honraban con sus epistolares con gratulatorias, por la sencilla razon de que ni me conocian, ni tenían interes alguno en agradarme, ni habia yo empleado influencia ni recomendacion alguna para ponerlos de mi parte; y sin embargo, cada vez que recibia algun periódico con un nuevo artículo acerca de mi obra, sentíame así como avergonzado, y costábase un poco trabajo empezar á leerlo; tal rubor, tal confusion me causaban aquellos elogios, á mi parecer exagerados. Lejos de envidarme y engrandecerme, solo sentia no haber escrito un libro

(1) Como las personas que en *Oro y Orapel* hayan leído *Euzko Arden, Dora y La Muga*, de Teinysen, desearán seguramente conocer otras producciones de este excelente poeta. Los advertimos que en el tomo IV de la *Revista Euskara* de Pamplona, correspondiente al año 1881, encontrarán su delizioso poema titulado *La Reina Ginebra*, vertido tambien al castellano por el autor de este libro.

LOS

ÚLTIMOS IBEROS

LEYENDAS DE EUSKARIA

POR

DON VICENTE DE ARANA

MONTEVIDEO

Tipografía de Zenon Tolosa,

calle 25 de Mayo, 116-118

1882

PRÓLOGO

menos insignificante, un libro mas digno de las alabanzas que se prodigan al que habia dado á luz.

Hoy, al ofrecer al público un nuevo libro, el recuerdo de aquellas alabanzas, que tal vez debiera envanecerme me llena de temor, porque no se me oculta que para que yo quede en buen lugar y satisfecho de mi lo que leyeron y elogiaron *El Arcaje noravillano, Breve de Kolbein, La Irua de Isupater* y las demas leyendas originales que forman parte del libro *DIO Y OHOPÉL*, es preciso que las que ahora doy á la estampa sean mejores, ó por lo menos tan buenas como aquellas, y francamente, ni creo lo primero, ni estoy muy seguro de lo segundo (1).

Quizá no debiera yo terminar este prólogo sin decir á los lectores cuál es el objeto de este libro. Pero me limitare á decir que lo he escrito por el placer de escribir, que es para mí uno de los mas grandes placeres de la tierra, pues si el libro tiene algun objeto—y estoy muy lejos de negarlo—prefiero que lo vean por sí mismos los lectores, á decirles de antemano, como se hace muchas veces en prólogos y prospectos que ofrecen grandes cosas y hacen concebir grandes esperanzas que luego se ven tristemente defraudadas. Quiero que á lo menos no se diga de mi que ofreci lo que no podia dar.

No me resta ya mas que encomendarme á la benevolencia de los críticos y á la del público en general. Si mi libro, proporcioná á algun desgraciado algunos momentos de grato solaz, si hace germinar tiernos y nobles sentimientos en algun corazón empedernido, si contribuye, por poco que sea, á la felicidad de Euskaria y de España, me alegraré de

(1) Este volumen no es mas que la primera parte de nuestra obra, la primera de las cuatro series de leyendas euskaras que pensamos publicar, si el apoyo del público no nos falta.

luda y de ti se despide reconocido.—*Julian L. Somocilla.*

Después de haber recorrido este hermoso país, después de haber admirado sus costumbres y sus instituciones verdaderamente patriarcales, el desarrollo de su industria, las muestras esplendorosas de su riqueza, el noble y generoso carácter de sus habitantes, se impone como verdad irrecusable á todo espíritu imparcial y justo, la afirmación de que solo en la práctica de las virtudes del trabajo y de un régimen paternal y libre estriba el bienestar y la cultura de los pueblos.

Por eso, si la gratitud que á una cordialísima hospitalidad se debe no creara eternos vículos de reconocimiento, este vivo ejemplo y elocuente enseñanza que Vizcaya ofrece, sería motivo bastante para que todos los que tienen fe en las conquistas y los progresos del porvenir le consagrarán su adhesión decidida y le rindieran—como quiero rendirle en estas líneas—público testimonio del mas entusiasta homenaje y la mas acendrada simpatía.—*Tomas Maria Ariño.*

La sabia naturaleza, siendo tan fecunda en las innumerables producciones no ha podido menos de ser pródiga para esta rica provincia de Bilbao; ha sabido formar un conjunto tan variado como inimitable. El carácter de sus habitantes unido á su suelo productor, sus minas famosas, base principal de su riqueza, produce entre otros metales el principal, el hierro para la agricultura, industria y comercio. Su hermosa ría de comunicación para el comercio, la industria y las ciencias en general con todos los países civilizados; y por último ¿había de faltar remedio para la curación de sus dolencias? Pues además de los ordinarios, sus altas montañas tambien abrigan grandes manantiales de salud sin que tengan que buscarlos de aquí, allí.

Recuerdo imperecedero grabado en nuestro corazón es el que sentimos por la buena acogida á los expedicionarios á la inauguración del célebre y nunca bien ponderado establecimiento de baños de Zaldivar en el que su ilustre propietario señor Gortazar ha realizado sus ideales, sin escatimar intereses para su completa instalación.—*Dr. Francisco Plaza.*

¡Estraña privilegio el de esta hermosa tierra vizcaína con los mas bellos panoramas de montañas siempre verdes, valles amenos, industria poderosa que busca el hierro de sus montañas, bajo las capas casi impenetrables de sus rocas, con un mar encantador, saluberrimo clima y sin embargo de todas estas cosas, ninguna deja recuerdo tan ondo é indeleble como la cortés y franca hospitalidad de sus hijos.—*C. M. Cortezo.*

Una de las cualidades que más adornan al hombre y dan mejor idea de su mayor ilustración, es la amabilidad no exagerada; ésta cuando vá acompañada de un gran amor al trabajo, es casi seguro que el pueblo en que sus habitantes llegan á reunir ambas, adquiere un grado de perfección como el que hoy todo el mundo reconoce por su arte, industria y gran comercio á la invicta ciudad de Bilbao, que camina con paso ligero por la senda del progreso.—*L. Vilamitjana.*

Vizcaya nos demuestra muy elocuentemente como los pueblos acrecientan su prosperidad cuando son libres y la paz protege su trabajo.—*Manuel Morales y Perez.*

Pensaba recorrer el 1.º de Junio la floresta de Thuringia, pero he tenido el gusto de pasar un día en Zaldivar en

cuyos deliciosos alrededores no he echado de menos los preciosos valles y pintorescas montañas de Alemania.—*Alfonso Brehm.*

Que los vizcaínos eran honrados y sobrios, laboriosos y sencillos, todos los sabíamos.

Pero que poseyeran un género de propaganda especial para conquistar el aprecio y la simpatía, eso lo ignoraban muchos.

—Nada es mas cierto sin embargo. Visitad su país, tratadlo breve tiempo y os subyugarán desde luego por su cortesía, por su ilustración y por sus bondades.

—Aprended políticos. Yo envío á Vizcaya y con especialidad á su ilustre hijo don Manuel Gortazar el testimonio de mi aprecio y de mi gratitud.—*Enrique Nebot.*

Discurso de Trueba

En el banquete de inauguración del hermoso balneario de Zaldivar, nuestro querido amigo y colaborador literario don Antonio de Trueba pronunció las siguientes palabras, que no se atrevió á ampliar y hacer mas expresivas temeroso de contrariar á muchas personas superiores en ciencia y elocuencia que esperaban ocasión de exponer sus ideas y sentimientos:

«Los señores representantes de la prensa vizcaína, teniendo sin duda en cuenta, no mi aptitud, sino mi edad y la circunstancia de que he ejercido el periodismo en Madrid, me han favorecido con el encargo de saludar cordialmente á los señores representantes de la prensa madrileña que hoy nos honran y honran á Vizcaya con su presencia. Cumpla este encargo con todo mi corazón y añado á él dos súplicas.

Quando trato de averiguar qué ha sido de los que hace veinte años eran en Madrid mis compañeros de periodismo, me encuentro con que todos, ó casi todos, son ó han sido ministros, subsecretarios, directores generales, etc. Por esta regla debo creer que los periodistas madrileños que hoy nos honran con su presencia, dentro de veinte años serán ó habrán sido todos ó casi todos ellos Ministros, sub-secretarios ó directores generales. Dos cosas les ruego para cuando suban á tan elevado puesto: la primera que traten con amor y libertad en vez de endonas á su madre la prensa periódica, y la segunda que cuando recuerden el viaje que hicieron á Vizcaya con ocasión de inaugurarse el balneario de Zaldivar, piensen que si hallaron en este país algo progresivo y consolador de que por desgracia carecían otras comarcas de España, aquello era obra ANTERIOR á la nivelación de las provincias vascas con las demás del reino.»

La primera de estas súplicas se explica recordando que el día 30, en el banquete de inauguración del ferro-carril central, se lamentaba uno de los directores de los periódicos en cuyo nombre hablaba el señor Trueba, de que se veía amenazado de arrastrar el grillete, y en cuanto á la segunda no necesita explicación.

«El Noticiero Bilbaino.»

Navidad

Entre las muchas é imponderables bellezas que encierra el interesante libro de nuestro distinguido compatriota don Ladislao de Velasco y Fernandez de la Cuesta, titulado *Los euskaros*; encontramos la magnífica y brillante narración de una noche de Navidad, pasada por el autor, en un caserío de Guipuzcoa, cuya tradición conmemora el pueblo bas-

congado con religioso entusiasmo, bajo el nombre de Gabon, (Noche buena).

Hay tanta naturalidad y tanto sentimiento en esa admirable y patriótica descripción que, los que hemos visto la luz primera en las nobles montañas de la Basconia, no podemos menos que sentir las mas vivas y gratas emociones al recorrer esas brillantes páginas que traen á nuestra memoria las dulces é inefables reminiscencias de las costumbres de nuestra amada patria.

Persuadidos de que nuestros queridos consocios han de sentirse impresionados ante estos gratos recuerdos, hemos resuelto honrar las columnas de nuestra revista, transcribiendo ese bello pensamiento literario, que honra sobre manera á su ilustrado autor.

J. U.

COSTUMBRES

Si la mayor parte de las costumbres de este pueblo, guardan hasta hoy el sello de su antigüedad y el carácter patriarcal que lo distingue, en algunas son mas notables esos rasgos.

Hace ya más de veinte años, los periódicos *La España*, *El Irurak-bat* y otros, publicaban un cuadro de costumbres, una descripción de la festividad de Noche buena en el hogar de un caserío en las montañas de Guipuzcoa.

Esa descripción tenía un solo mérito: era una verdad, y un cuadro fielmente copiado del natural. El caserío, la familia, el dueño del hogar ó *Etchea jauna*, todo eso ha existido, todo me ha sido dado contemplar.

He creído que debía reproducirlo, pues señala uno de los dias mas solemnes en la vida de la familia y en el santuario del hogar euskaro.

Gabon NOCHE BUENA

Las pintorescas montañas vascas contempladas desde los frondosos árboles que cubren sus faldas desnudas del brillante y verde follaje con que las engalana la primavera; las altas cumbres cubiertas de blanco sudario, se destacan sobre un cielo sombrío.

Los angostos valles y las pendientes laderas, donde el arado y la laya exigen á un suelo ingrato las doradas espigas y los esbeltos y verdes maizales, ayer jardín florido, orgullo del laborioso montañés, hoy solo reflejan el color mate y triste de la tierra húmeda, y tal cual faja de esplendente nieve al pié de la escarpada y sombría montaña.

Pasaron los claros dias del estío y las misteriosas y plácidas tardes del otoño; las heladas brisas del Norte, alados mensajeros del rigoroso invierno, suspendieron la vida en aquella rica vegetación, y cayeron unas tras otras las galas de la montaña, ostentando hoy solo los desnudos esqueletos de sus robles, castaños y nogales.

Es la hora indecisa del crepúsculo: tras un día pálido y frío llegan las largas horas de la noche de invierno. La naturaleza toda parece dormida, y solo las altas espirales que forma el humo en los aires, despedido por los cien hogares de los caseríos sembrados en el horizonte dan alguna idea de la vida.

De pronto comienzan á dibujarse algunas formas vagas en lontananza; luego crecen y se acercan, y los caminos y los senderos recobran animación y movimiento. ¿De dónde vienen esas gentes? ¿A dónde van?

II

El 24 de Diciembre de 185... me sorprendió fuera de mi casa, en un pequeño valle enclavado en lo más montuoso de Guipuzcoa. El caserío que aquella noche debía albergarme de sólida y estensa construcción, se hallaba colocado sobre una colina á cuyo pié el Urumea no lejano de su origen, corría sobre un lecho de cantos. Altas montañas limitaban por todas partes el horizonte, y el paisaje tenía un carácter severo é imponente.

Todo en la casa respiraba limpieza y bienestar; la habitaba una familia de caseros bien acomodados. Notábase en ella un movimiento y preparativos extraordinarios, que contrastaban con la quietud y silencio que reinaban todo en torno, y no era mi llegada, acogida con cariñoso regocijo, la sola causa.

Un anciano lleno de vida y robustez, á pesar de sus setenta primaveras, de atlética constitución, de bella y magestuosa presencia, era mi anfitrión (1). A su alrededor se agrupaba una numerosa familia: su mujer, digna anciana grave y hacendosa, un hijo casado que con su mujer y tres niños vivían en su compañía, otro hijo soltero y un criado.

A pesar de lo frío y avanzado de la tarde, salí á un gran balcón que tenía la pieza de honor de la casa, que me habían destinado. La calma y atonía que reinaba á mi llegada en el horizonte, se había trocado en vida y movimiento; y á medida que el día desaparecía aumentaba la animación en el valle y la montaña. Frescas y sonoras voces, alegres risas, subían con los últimos ruidos del día que moría por momentos; y estos ruidos se oían á gran distancia, pues apenas si un ligero vientecillo agitaba el ambiente. Todas aquellas gentes caminaban en diversas direcciones: cada cual se dirigía al caserío en que nació, donde aun vivía el jefe de la familia.

¿Y es que la noche que cubría ya la tierra era la *Noche Buena*!

III

Brillantemente iluminada con los resplandores de enorme fogata, la cocina, estancia muy capaz, presentaba un espectáculo y confusión extraordinarios. Las limpias cacerolas que no estaban de servicio, colgadas de las paredes cual pacíficas panoplias, reflejaban la llama del hogar; al frente asomaban al través de otras tantas claraboyas, cuatro cabezas de vacas y terneros que despachaban indiferentes su pituzca, colocados los pesebres en el grueso de la pared y parte en la misma cocina. Al lado de dos enormes arcones, rucos y tornos de hilar, un niño descansando en la cuna y otros cien objetos extraños; meriéndose en el espacio, cual girandolas suspendidos del techo, quesos y embuchados, pernils y cecinas.

Un muro de pucheros y cazuelas ro-

(1) Uno de los más hermosos y honrados tipos vascos que hemos alcanzado, Sebastian Miner de Heredia.

hubier escrito aunque no me dé ni gloria ni provecho, y haré, Dios mediante, que le sigan otros libros, peores tal vez, pero no menos bien intencionados.

Vicente de Arana.

Enero de 1882.

PRÓLOGO

Si grande era mi temor cuando hace algun tiempo di á la estampa el libro que con el título de *ORO Y OROPEL* corre por esos mundos, á lo que es mas probable, duermo en los estantes de las librerías, mayor, mucho mayor, es el que experimento al publicar éste.

Y la razón es obvia. En aquel volumen había, al lado de los trabajos originales, algunas traducciones de obras de grandísimo mérito y el valor que ellas daban al libro bastaba para hacerlo muy apreciable, aun cuando los trabajos originales no hubieran valido un ardite, al paso que las leyendas que hoy ofrecen al público son todas originales, y no tienen por consiguiente, el valor intrínseco de las creaciones de Tennyson, Longfellow y Percy, ni el prestigio que les darían esos egregios nombres.

En una nación mas ilustrada que la nuestra—nuestro pueblo es en general mas dado á los gozos materiales, y á las espeluznantes emociones del circo, que á la suave delicia del espíritu—los poemas *Enoch Arden* y *Evangelina* incluidos en aquel libro, hubieran bastado por sí solos para hacer la fortuna de un editor, y yo, que no les daba á luz por ganar dinero sino simplemente porque mis compatriotas los conocieran y los admiraran y pudieran aprender algo en ellos, esperaba, aunque no confiadamente, que en pago de ese servicio que yo hacía á las letras españolas, los críticos me tratarían con alguna indulgencia y se esforzarían mas bien en ocultar, que en poner á la vis-

deaba el hogar, y todo en torno se agrupaban los habitantes del caserío y los que sucesivamente iban llegando. Y el número no era ya corto: tres nuevas y dilatadas familias cobijaba el hospitalario techo, dos hijos y una hija casados. El último recién llegado, traía pendientes de un palo tres enormes besugos.

Presto quedó aderezada una estrecha mesa, y entonces dada la señal por el ama joven de la casa de que todo estaba pronto, púsose en pie el patriarca, y todos lo imitaron. En medio del mayor silencio, pronunció pausada la oración dominical; aquella sencilla plegaria, dicha en vascuense con voz entera, y contestada en coro por todas aquellas voces, argentinas las unas, sonoras y graves las otras, pero con la entonación de la verdadera piedad, era el primer acto común de la familia reunida tras largos días de ausencia. La pequeña mesa crugía muy luego bajo el peso de un enorme plato de berzas con aceite que parecía un volcán, tal humo despedía; y sucesivamente se mostraron el bacalao en salsa y asado, los besugos, sin olvidar el inchursalsa (salsa de nueces); y para terminar la fiesta, manzanas cocidas y asadas, y una verdadera caldera de arroz con leche. No hago mérito de las castañas, el tamboril contentivo de clemenes que desaparecían por ensalmo.

¡Qué franca y cordial alegría! ¡Qué cariño tan sincero el que unía á la dilatada familia! Aquel venerable anciano en medio de sus hijos y nietos, era una página arrancada de la Biblia; era también lo decimos con orgullo, el representante de todo nuestro edificio foral; la tradición veneranda y venerada.

Cruzábanse los chistes, y crecía la broma y alegría á medida que la noche avanzaba, y sin embargo, esta al parecer tan completamente dichosa familia, tenía un pesar; faltaba á la reunión el más querido de los hijos, Benjamin de la casa. A medida que habían ido llegando, todos preguntaban por su hermano, y oían contestar: En Murcia! ¡jéjos! y todos repetían ¡jéjos! ¡No vendrá! El festín tocaba ya á su término, un monto de peladuras de castañas cubría el suelo, y los jarros de *Sagaritua* y vino comenzaban á descansar después de un incesante trasiego. Entonces con fresca y clara voz, una de las más jóvenes mujeres de la reunión, entonó un tradicional villancico-zorzico, que todos repetían en coro. De pronto, en medio de aquel estrepitoso Babel, oímos lejano pero agudo y prolongado el grito de los montañeses. . . el huj-ju; y como si un golpe eléctrico hubiera alcanzado á todos, todos estaban de pie, y el canto y las voces murieron cortadas donde las alcanzó esa indecible entonación. Todos habían palidecido de placer; y un mismo instinto lanzó á aquellos hombres á la puerta de la casa, donde resonaba de nuevo el grito; pero ya, fuerte, sonoro, alegre.

El hijo querido estaba en medio de su familia, y los abrazos y apretones de manos y golpes en la espalda, llovían sobre él; cada cual significaba su contento de un modo diverso, pero cordial en medio de lo brusco. Traía el Mutil trazas de haber hecho una larga jornada; el viaje total ya lo sabíamos, venía desde Murcia donde trabajaba en un camino, y no había realizado esta larga caminata en diligencia, sino en su casi totalidad á pie: aquella mañana mucho antes que el día despuntara había salido de Mondragon, y llevaba doce leguas largas andadas. Aquel hombre había dejado sus trabajos ó intereses, haber atravesado la España de uno á otro extremo en la estación mas cruda, solo por llegar á su casa y ver á su familia ¡por hacer Gabon!

IV

Todos los pueblos tienen sus días consagrados al hogar y á la familia, pero entre todos, el pueblo vascongado conserva pura é inalterable esta santa y tutelar costumbre.

La niveladora civilización en vano pasa sobre nosotros igualando razas, borrando el sello de nacionalidad y provincialismo, fundiendo en inmenso crisol á todos los pueblos y naciones; de la civi-

lización tomamos los adelantos, y rechazamos el nivel que quiere matar nuestra originalidad.

La reunión de la familia, la vista del techo donde nacimos, los sitios donde corrieron nuestros primeros años, es el lazo más grande entre sus individuos; la voz de nuestros padres, y su recuerdo sino existen, es una elocuente lección para imitarlos. Aquellos objetos parecen decirnos sed hombres de bien como los que vivieron bajo este techo, no echéis una mancha sobre su memoria.

Ni la distancia, ni aun á veces sus escasos recursos detienen al vascongado cuando se acerca este día; necesita respirar el aire de las montañas.

En medio de los trances más terribles de la anterior guerra de los siete años, aquellos hombres disciplinados y valientes que jamás abandonaron sus banderas, era imposible contenerlos la víspera de Navidad. Los batallones quedaban en cuadro, todas las boinas estaban en los caseríos; aún hoy recuerdan los que mandaban los ligeros batallones sus preocupaciones y apuros en esos momentos; era ocioso dictar severas órdenes, si para cumplirlas debían castigar á un ejército entero.

¡Bien venido seas Gabon! Cuando leo estas líneas en los llanos, los valles y las montañas, se celebra la fiesta de familia, que lo es también de un pueblo singular y querido.

¡Conserva tus tradiciones y costumbres que desafiaron el curso de los años y de los siglos, que vieron desaparecer las de cien pueblos y razas, borradas ya del mundo en que vivimos, perdidas en el insondable mar de lo pasado!

CARTAS VASCAS

(Escritas para el «Laura-Ilat de Montevideo»)

EUSKALERRIA — ESPAÑA — FRANCIA — RUSIA — INGLATERRA — CHINA — ULTIMAS NOTICIAS.

5 de Junio de 1882.

Navarra está de enhorabuena. El delegado del Banco Agrícola ha depositado en la Diputación ciento veintitres mil pesos, como garantía de la construcción de la red general de tranvías de la provincia.

Por desgracia este año verá la provincia muy mermaidas todas sus producciones agrícolas, efecto de la sequía pertinaz del invierno.

Sin embargo, las sementeras tardías rendirán regular producto.

Un gobernador digno de los tiempos de Sila es el de Navarra. Ha dirigido una circular á los alcaldes de los pueblos, para que inmediatamente se forme en sus respectivas jurisdicciones una lista ó padron, en el que consten públicamente y con la mayor imparcialidad y justicia, los nombres, apellidos, procedencias, antecedentes, conducta actual y modo de vivir de todo individuo que sea vecino, residente ó que acostumbre visitar la población con más ó menos frecuencia, alegando para ello cualquier causa ó pretexto y merezca ser inscrito en el mencionado padron, por no merecerles buen concepto, así como á sus convenios, por sus costumbres relajadas, por sus vicios y por sus malas condiciones.

La *Epoca* recuerda al leerla que hace cuarenta y dos años decía Espronceda en *El Diablo Mudo*:

«Los trajes examitense, y los jestos de los enmascarados anarquistas y de sus nombres que se formen listas.»

Y otro periódico hace ver que la pena que el gobernador de Navarra quiere que se imponga es la de difamación á muchas personas que, no solo no han cometido delito, sino que ni han sido juzgadas ni sentenciadas, con lo cual dice los caciques de los pueblos están de plácemes, pues podrán exponer á la vergüenza pública á todos sus adversarios.

La suerte es que la ley, da medios á todos los que sean incluidos en el padron, de demandar de injuria al señor gobernador y á los señores alcaldes.

Para muestra de lo que es esa famosa circular de ese famoso gobernador ahí va uno de sus párrafos:

«Axiomático es, que los criminales viven por el apadrinamiento de los pueblos, luego bastará que estos por su propio interés y su tranquilidad no los consientan en ellos para que caigan en poder de la justicia ó tengan que espatriarse.»

Con otro axioma como este me eternizo en el poder, habrá dicho el gobernador de Navarra; pero de temer que á este Sila al por me-

nor no ha de sentarle bien su circular, con axiomas y todo.

—El último día del mes de Mayo ha tenido lugar la inauguración oficial del camino de hierro de Bilbao á Dumango, con gran solemnidad. El día 1.º de este mes ha comenzado el servicio regular de viajeros. Estos tendrán la ventaja, sobre los demás de otras líneas, de pagar el pasaje al mismo revisador, sin necesidad de tomar previamente el billete en la taquilla.

—El día primero del mes se han inaugurado los magníficos baños de Zaldívar, constituidos por el señor Gortazar. Es un establecimiento notable bajo todos conceptos, en el que no se han escaseado ninguna clase de esfuerzos para ponerlo á la altura de cualquiera de los mejores de Alemania. En efecto, en él se encuentra la última palabra en aparatos médicos y el más refinado confort en los alojamientos, aun en los más modestos. A la solemnidad inaugural han concurrido personas venidas de París y de Madrid, así como también de otras provincias, invitadas al acto. Cuentase entre estas últimas personas de provincias, el primer director de *La Unión Vasco-Navarra*, el ilustrado periodista y entusiasta y probado fuerista don Eladio de Lezama, retirado en su casa de Laguardia con gran perjuicio de la causa euskara.

—La sociedad bilbaína *Euskaleria* ha dispuesto *Juegos florales* que se verificarán los días 30 y 31 del próximo mes de Julio, en cuyo certamen tomarán parte escritores euskaros al par del concurso de tamborileros y bersolaris improvisadores. Habrá premios de metales de oro y plata, y una *vasca fibia* con incrustaciones de plata y, además, diploma como premio á los tamborileros.

—Las notables obras para el mejoramiento de la ría y puerto de Bilbao adelantán rápidamente, y se procederá en breve por un particular á la desecación de la manisma que hay á la salida del túnel del ferro-carril de Galdames frente á Axpe y detrás del muelle de la Benedicta. El ayuntamiento bilbaíno no quiso quedarse atrás en vista de tantas mejoras públicas, y al efecto, ha hecho traer de Londres un soberbio material de incendios y poderosas bombas de vapor, constituyendo este tren el primero de España. Las pruebas han sido excelentes y los resultados tienen que ser cual se desean.

—En Plencia se ha establecido una sociedad titulada *Euskaleria* con los fines mismos que la de igual título instalada en Bilbao, ya hace dos años. Son tres las asociaciones de esta clase fundadas en Vizcaya.

—Mientras en el siglo once había en Sevilla 60.000 telares de soda, los que no se conocieron en Francia hasta el siglo catorce y en cuyo siglo once podía suponerse como sería la actual Bilbao, se la vé hoy con un movimiento de buques igual al de cualquier puerto de España, y cuatro veces mayor que el de la ciudad del Guadalquivir. Si se preguntara el por qué de este resultado no sería muy difícil de contestar. La causa es la descentralización y la concausa Somorrostro.

Sevilla dejó perder sus telares y nosotros hacemos lo posible por perder á Somorrostro.

Intelligenti pauca.

Se está derribando ya el puente viejo de San Anton que unía la plaza del Mercado con Bilbao la vieja.

—En la capital de Guipúzcoas transformaciones se verifican también rápidamente.

Las obras del gran murallón que desde el puente de Santa Catalina penetrarán hasta la barra del Urumea y desde aquí formando una curva irá á morir por ahora junto á las peñas del Castillo, adelantan en su ejecución. Con dicho murallón el paseo de la Zurriola se ensanchará en dos veces su actual longitud, construyéndose en él manzanas de casas, desapareciendo así el antiguo murallón y las casuchas de los alrededores de San Vicente. Se proyecta, andando el tiempo, continuar el murallón alrededor del monte Orgullo formando un camino de circunvalación que venga á terminar en el puerto.

Todo eso y la nube de *villas y hotelitos* construidos en su construcción hacen de la capital donostiarra una bellísima residencia de verano.

Pero deben los donostiarras aspirar á más y esto lo conseguirían sin gran esfuerzo. Deben procurar hacer de su bella ciudad una residencia de invierno, lo que, dado su clima, no es lo más difícil. No podrá compararse con Niza, pero quizás se equipare con algún puerto andaluz.

—La revista bascongada *Euskaleria* que se publica en San Sebastian, debidamente autorizada al efecto, manifiesta en su número del 30 de mayo próximo pasado, que el ilustre bascófilo el Príncipe Luciano Bonaparte, retirado en Londres, aunque tendría mucho gusto en asistir á las interesantes fiestas

euskaras que prepara la sociedad *Euskaleria* de Bilbao, no podrá hacerlo, porque las circunstancias se oponen imperativamente á ello.

Es sensible!

—Segun cartas y noticias verbales de comisionados guipuzcoanos la alarma producida entre los cosecheros navarros por la mala brotación y los temores de que perecieran muchas viñas, animan á los cosecheros guipuzcoanos de sidra y los pocos que recojen vinos delgados, propios para el verano.

Bien se suele decir que no hay mal que por bien no venga, pero en la ocasión presente porque el mal aqueja en esta ocasión á unos mismos, porque navarros y guipuzcoanos, y guipuzcoanos y navarros todos son miembros de una misma familia de la noble y antigua familia vasco-navarra.

—La vía férrea que naciendo de la ciudad de San Sebastian ó quizás de la histórica y antiquísima villa de Iruñea ha de atravesar la región cantábrica de este á oeste, preocupa á los que proyectan su construcción.

Todavía no hay nada decidido si vendrá por Dumango á unirse al ferro-carril central de Vizcaya ó se deslizará pegado á la costa siguiendo desde Deva á los pueblos de Vizcaya, como se dijo alguna vez.

Sin embargo, dado lo abrupto de la costa cantábrica, formada casi toda ella de cantiles elevadísimos, es de suponer que desde Deva penetra la vía en el interior hasta Dumango reapareciendo en la costa hacia el límite de Vizcaya y Santander.

—En Vitoria ha comenzado á ver la luz pública una importante publicación.

Es ésta la *Revista médica vasco-navarra* de que es propietario el ilustrado médico don Ramon Apraiz y Burgo. Notable por mas de un concepto, reune, además, la circunstancia de ser la primera de su género en el país vasco.

Su propietario, al par que director y redactor principal, tiene prestados señalados servicios en su difícil carrera. Sábese asistía gratuitamente y con una asiduidad poco común, á los pobres enfermos á quienes tendía su generosa mano la benéfica asociación católica conocida universalmente bajo el nombre de «Sociedad de San Vicente de Paul»; dió un claro y excelente informe en la famosa cuanto terrible causa de Juan Diaz de Garayo (el Sacamantecas); y durante su estancia en Maestu, cuya plaza de médico titular obtuvo en brillante y concurrida oposición, se captó las simpatías de aquel vecindario por su agradable trato y por su profundo saber.

—Desgracia lamentable se han suspendido las obras de magnífico pozo artesiano que se perforaba en el centro de la plaza Vieja de Vitoria. La boca del pozo se ha tapado, y lo que con un poco mas de trabajo hubiera sido un río arrancado á las entrañas de la tierra es hoy un agujero de mil vintium metros de profundidad, que quién sabe si se volverá á utilizar.

Lamentable es en sumo grado la conducta observada por el municipio vitoriano en este asunto vitalísimo.

La empresa constructora del pozo no exigía al ayuntamiento ni el más leve sacrificio hasta que el agua no brotara. Y entonces las condiciones eran tan benéficas como quizás nunca se hayan efectuado en contrato alguno.

Los individuos de ese municipio no merecen bien del país. Inspirándose en no se sabe que erróneas ya que no en pueriles preocupaciones han quitado á la capital alavesa el justo renombre y la fama merecida de la cual hubiera gozado figurando la primera en tan útiles construcciones y citándose su nombre en los estudios geológicos del mundo entero.

Esto sin contar la riqueza inmensa que supone una columna de agua saliendo de tales profundidades con una fuerza potente y una temperatura elevadísima.

Hay, sin embargo, que hacer justicia á un consejal que desistió del torpe propósito, ya realizado, de suspender la perforación del pozo artesiano: su nombre merece escribirse aquí, como justo tributo pagado á quien tanto lo merece. Llámase Odon Apraiz y Burgo, hermano del Director de la Revista Médica antes citado, y activo é instruido joven.

La protesta presentada por este joven consejal es el mayor castigo que puede darse á sus equivocados compañeros y el mas grande justificativo de su acertada conducta.

Proyéctase ahora traer aguas sirviéndose de alumbraamientos naturales, recojidos por obras de fábrica.

Mal medio!

(Continuará)

Inauguración del Ferro-carril Central de Vizcaya

Segun ayer prometimos vamos á enterar á nuestros lectores de la solemnisima fiesta que anteayer celebraron los pueblos del Du-

ranguesado con motivo de haberse inaugurado oficialmente esa importante via férrea que desde hoy los unirá a la metrópoli de su provincia, borrando las distancias que hasta aqui los separaban.

A las nueve y cuarto empezó la ceremonia de la bendición que estuvo a cargo del señor cura párroco de Begoña acompañado de todo su clero que rezó al mismo tiempo el «Te-Deum».

Gran número de banderolas y gallardetes adornados de laurel y de flores, engalanaban mágica y vistosamente la estación, amenizando con sus armoniosos acordes el acto religioso la banda de música de Santa Cecilia que dirige el inteligente profesor señor García.

Terminada esta ceremonia ocuparon 81 convidados cinco coches espaciosos y cómodos de los que se componía el convoy.

Los edificios contiguos a la estación y el poético paseo de los caños se hallaban inundados de una multitud inmensa ávida de saludar con sus vivas a los expedicionarios y a la primera máquina que gallarda y esbelta los iba a conducir por una de las comarcas mas pintorescas y hermosas del mundo.

A las nueve y media partió el tren entre los acordes de la música, el estruendo de los petardos colocados sobre los rails de la línea y el chasquido de los cohetes que hendían los aires.

Todos los edificios de Bolueta, Galdacano, Vedia y Lemona, ostentaban vistosas colgaduras en señal de fiesta; sus vecinos aguardaban alborozados, cerca de la via el paso del monstruo del siglo XIX, las autoridades locales esperaron tambien para ofrecer sus respetos al señor gobernador y asociarse a la fiesta, las campanas de las iglesias de esas aldeas saludaron con sus lenguas de metal tan fausta acontecimiento, y los dependientes del municipio dispararon abundantes manojos de voladores para electrizar los aires y aumentar de este modo la emocion que a todos embargaba.

En el apeadero de Astepe se hallaba levantado un gallardo arco de triunfo, con esta inscripción:

Saludamos a la Empresa que ha llevado adelante trabajo tan importante y que al país interesa.

Allí se detuvieron los convidados diez minutos para aceptar el ofrecimiento de pastas y licores con que nuestro distinguido amigo, el respetable caballero vizcaíno don Juan José de Jauregui y sus amables hijos, dueños de la importante fábrica de hierro que dá vida y animación a aquel hermoso valle, obsequiaron a los convidados, proporcionándoles al mismo tiempo la ocasión de presenciar un *aurrescu* bailado por los obreros de aquel centro industrial al son de la clásica *albogue* y del histórico tamboril entre la algazara de la multitud aumentada por el estruendo de los morteros, de los petardos y de los cohetes.

En Zornoza fué tambien entusiasta el recibimiento. En la estación se hallaba levantado un caprichoso arco, en el cual se leían en ambas partes, las siguientes inscripciones en bascuence:

«Amorebieta-co erriyak pozes heteric Biscaico burdin híd erdigotarrari.»

Traducción—«El pueblo de Amorebieta lleno de júbilo al ferro-carril central de Vizcaya.»

«Doandia Bizaico erriari eta equigoaco Jaunari beren Langinletazun eta zorionagatic.»

Traducción—«Llor al pueblo bizcaíno y a los señores de la Empresa por su laboriosidad y prosperidad.»

En la estación de Zornoza ocurrió un detalle que no pudo pasar desapercibido para nosotros. Una ancianita, encorvada hacia el sepulcro por el peso de los años, contemplaba entusiasmada por primera vez de su vida una locomotora; y no pudiendo contener su alborozo porque Dios, según ella decía le concedía antes de morir ver un ferro-carril, se acercó al señor gobernador, le cogió una mano y al besarla, le dijo conmovida:

«Yo le felicito a Usia en este hermoso día.»

El recibimiento en Durango, según ayer dijimos, fué frío, efecto, según oímos, de algunos disgustos que surgieron entre la empresa del ferro-carril y el Ayuntamiento de aquella villa, por haberse celebrado el banquete en Bilbao, y además por el objeto a que el municipio destinaba algunos terrenos cedidos por la empresa cerca de la estación.

Dos horas tardaron los expedicionarios en el trayecto de Bilbao a Durango, y una hora y cuarto invirtieron en el regreso, dando comienzo inmediatamente al banquete que se celebró en el espacioso local que servirá de almacenes en la estación de Achuri, que estuvo elegantemente adornado con profusión de guirnaldas y ramos de flores.

76 convidados se sentaron en torno de la mesa, ocupando las cabeceras los señores presidente y vice-presidente del Consejo de Administración, D. Francisco N. de Igartua y D. Manuel R. de Elorduy, teniendo el primero a su derecha al señor Gobernador civil de la provincia y a su izquierda al señor Gobernador militar, y el segundo a los ilustres señores Urriburu y Lequerica.

El *menú* (como ahora se dice) estuvo a cargo de la acreditada fondista Da. Brigida Múrua y el conocido *maitre d'hotel* señor Orbe dirigió el servicio con la actividad y buen gusto que le caracteriza.

Al destaparse la primera botella del espumoso champagne, comenzó como es de costumbre, la serie de los brindis iniciados por el presidente señor Igartua, que en un breve pero elocuente discurso dió las gracias a las autoridades y a los amigos particulares que han contribuido al feliz éxito de la empresa, haciendo despues a grandes rasgos la historia de las vicisitudes y de los obstáculos que han tenido que vencer para llevarla a cabo.

Sentimos no disponer de espacio para reseñar uno por uno todos los brindis a cual más entusiastas y elocuentes que pronunciaron, por el orden que mencionamos, los señores Elorduy, Gobernador civil, conde Monterron, Gobernador militar, Goicoechea (D. Sabino), Delmas (D. Juan), Ibarreta, Bergé, Trueba, Areitio, Atristain, Leguina, Alzola, Gurtunay, Azcárraga, Echevarria, Aguirre Sarastia y Riandio.

Solo haremos mención especial del que pronunció nuestro distinguido amigo D. Ramon Bergé, porque evocó un recuerdo oportunísimo, cual fué el de que el proyecto del ferro-carril central nació en las Juntas de Guernica, a la sombra del árbol foral, con cuyo motivo habló de las excelencias de nuestro antiguo régimen y terminó brindando por los fueros.

No concluiremos estas líneas sin hacer votos al cielo para que el ferro-carril central de Vizcaya alcance todo el beneficioso resultado que el país espera de él y que tienen derecho a alcanzar los buenos patriotas que lo han llevado a cabo.

(De La Union Vasco-Navarra.)

GALERIA

DE BASCONGADOS ILUSTRES

Alava

Luco -- Ilmo. Sr. D. Juan Bernal Diaz de Luco, Oidor del Consejo de Indias, Obispo de Calahorra, fue designado por el Emperador D. Carlos en 1545, para asistir al Concilio de Trento, donde permaneció hasta el año de 1552, siendo notable por su sabiduría y consejo. Escribió varias obras.

Andagoya -- Pascual de Andagoya, natural del pueblo de este nombre en Cuartango de Álava, pasó a Tierra Firme en el año de 1514 a las órdenes del Gobernador Pedrarias Dávila, y nombrado por éste Regidor del Ayuntamiento de Panamá, en 1522 rico ya merced a su génio comercial, obtuvo licencia para ir a descubrir.

Arnó a su costa una nave y descubrió por el mar del Sur, el golfo de San Miguel hacia el Levante, y el Rio de San Juan por los 4 grados de latitud Norte. Visitó la provincia de Cochama; siguiendo el rio arriba cerca de 20 leguas, halló muchos pueblos, y recojidos en una fortaleza gran número de indios. No titubeó en acometerlos, y peleando entró en el fuerte. Por los cautivos é intérpretes tuvo noticia de toda la costa, y de cuanto despues se descubrió hasta el Guco. Padeció muchos trabajos en esta expedición con gran riesgo de la vida, y quedó estropeado.

Su exploracion y noticias, con las que Nuñez Balboa había comunicado, decidieron a los Pizarros, Almagro y Luque a la conquista del Perú.

Guipuzcoa

Guipuzcoa, a no dudarlo, es la provincia en el territorio euskaro que ha pro-

ducido mayor número de ilustres varones; los nombres de dos de ellos, Juan Sebastian del Cano é Ignacio de Loyola no son patrimonio ni pueden encerrarse en los estrechos límites de una provincia ó de un reino, pues su fama y nombradía alcanzan al mundo entero.

Varias son las biografías del Cano que se han escrito en estos últimos años, sobre todo desde el de 1860 en que el que estas mismas líneas traza, publicó una del ilustre marino con motivo de la estátua que la provincia de Guipuzcoa le elevára en Guetaria. Procuraré condensar en breves frases las grandes empresas del que es honra del solar vascongado, toda vez que debo ceñirme a una lacónica memoria.

Juan Sebastian del Cano nació en Guetaria y con algún fundamento presumimos fuera en el año de 1476 aunque no consta de una manera auténtica la fecha de su nacimiento. Fueron sus padres Domingo del Cano y doña Catalina del Puerto.

El imponente ruido del Oceano Cantábrico al chocar con las desnudas rocas de la costa arrulló su cuna; las tablas de frágil lancha, el campo de los juegos de su infancia, y la lucha con el terrible elemento en aquellas gruesas y agitadas mares, los placeres de su adolescencia.

De un carácter reservado y audaz a la vez, mostró desde luego disposiciones nada comunes para la ciencia de navegar, alcanzando muy jóven aun la refutación de diestro piloto y hombre de mar.

(continuará)

Los últimos iberos

(Por don Vicente de Arana)

El interés que encierra este precioso libro nos ha decidido a publicar el primer tomo en el folletín de nuestra revista, para que nuestros consócios puedan formar de esa manera un libro sin gravámen para ellos.

La serie de leyendas que contiene sacadas de episodios históricos del país euskaro, es un incentivo mas para que nos empeñemos en la propagación de esta obra.

Caja Vasco-Navarra de Reempatrio

Con el deseo de subsanar los muchos errores cometidos por los cajistas en la lista de sócios que vió la luz en el número ppdo. de esta revista, publicamos a continuación la referida lista a la que van agregadas la que nos acaban de mandar nuestros entusiastas amigos y agentes de «Perico Flaco», don Agustín Ayartuy; y del Corralito Don Manuel Elorza como igualmente las que nos han mandado nuestros consócios y agentes de la Florida y Carmelo, señores D. Hipólito Iraguirre, y D. Jerónimo Arteagabeitia.

MERCEDES

D. Martin Irazusta, D. Miguel Uriarte, D. Pedro Gaston Inda, D. José Parrada, D. Ambrosio Martínez, D. José Antonio Usabiaga, D. Francisco Milans, D. Timoteo Muñecas, D. Juan C. Llaguno, D. Matías Gamboa, D. Fermín Sosaya, D. Juan Ordoña, D. Leon Gurruchetegi, D. Miguel A. Goicoechea, D. Antonio M. Izaguirre, D. José Nuñez, D. Martin Echeverry, D. José V. Izaguirre, D. Nicasio Soto, D. José Irigoyen, D. Estéban Errandonea, D. José M. Campos, D. Sebastian Aristeguy, D. Bautista Braceras, D. Miguel Gamboa, D. Gerardo Fraga, D. Pedro Aveilina, D. Francisco Amorena, D. Rómulo Chopitea, D. José Antonio Iraola, D. Pedro Iraola, D. Angel Galarraga, D. Andrés Elastondo, D. Juan Barrandegui, D. Pedro Pouré, D. Leon Arizabalo, D. Juan Arrambide, D. José Rodolfo Diaz, D. José Zubizarreta, D. Juan Eluchanz, D. Pablo Aguirre, D. Martiniano Sosa, D. Juan Harispuro, D. Pedro Harispuro, D. Estéban Mureardiz, D. Pedro Honnié, D. José Barrenechea, D. Angel M. Lorenzo, D. Antonio Sarasola, D. Francisco Errandonea.

PERICO FLACO

D. Agustín Ayastuy, D. Ramon Gorgal, D. Dionisio Notory, D. Juan Gil, D. Francisco Urdangaray, D. Guillermo Ivós, D. Andrés Aguirre Gabilria, D. Jo-

sé Aspiazú, D. Manuel Lafuente, D. Aristides Martínez, D. Tomás Bengoa, Don Graciano Itzaina, Sres. Echenique y Larsarte, D. Juan Eyheralde.

CORRALITO

Don Manuel Elvora, don Ramon Tolosa, don Agustín Arrieta, don Juan M. Durrum.

FLORIDA

D. Miguel de Lázaro, D. Francisco Mugica, D. Fernando Fajula, D. Deogracias Fozalza, D. Alejandro Jամամren.

CARMELO

D. Antonio R. Cicao, D. Américo A. Carasala, D. Antonio Leys, D. Marcial Diaz, D. Gerónimo Arteagabeitia, Don Juan Gaztelu.

MONTEVIDEO

D. Luis San Ginés, D. Pedro Rey, D. Juan B. Irigoyen, D. José E. Comas, D. Emilio Carvallo, Dr. Rappaz, D. Cándido Bengoa, Doña Mariana Uthurría.

Sociedad Laurak-Bat

ENTRADAS

Junio 1.º—A saldo del mes anterior	\$ 407.71
4—A cuotas de Antonio Echeverría	» 9.01
14—A cuotas de Hermenegildo Arancegui (Ramon)	» 1.50
A id. de Juan José Lusa	» 8.00
19—A id. del agente del Paso Molino	» 7.88
23—A id. del id. del Salo	» 79.50
26—A id. de Angel Saracho	» 4.00
A id. de Angel de la Peña	» 16.00
A id. cobranzas de la capital	» 159.00

Suma S. E. ú O. \$ 692.59

SALIDAS

Por gastos extraordinarios	\$ 1.40
Por socorros suministrados a varios en esta oficina	» 26.98
Por id. id. por la agencia del Salo	» 24.00
Por alquiler de casa	» 60.00
Por sueldo de gerente y auxiliar	» 80.00
Por impresiones de revistas	» 50.00
Por alumbrado, sereños y gas	» 13.00
Por comisión de cobranzas sobre \$ 159	» 49.44
Por gastos de oficina y remisión de correspondencia	» 7.60

\$ 282.42

Saldo que pasa a Julio \$ 410.47

Iguales \$ 692.59

Montevideo, Junio 30 de 1882.

H. Aramendi, Secretario-Gerente.

ULTIMA HORA

Cuestion Española

Julio 13, 4 1/2 de la tarde.

Suspendemos la impresion para comunicar que se ha efectuado una larga conferencia, cordialísima, entre el doctor Herrera y Obes y el señor Vazquez Llorente, en el Hotel Oriental.

El resultado ha sido quedar arregladas las cuestiones existentes, de una manera digna para ambos países.

Los protocolos se firmarán antes del sábado.

En la misma conferencia se trasluzieron esperanzas de quizá mañana quedaría arreglada la cuestion con Italia. (De El Siglo.)

Solucion honrosa

Nos congratulamos en llevar al conocimiento de nuestros lectores del interior, la grata noticia de haberse arribado ayer por nuestro digno Representante señor Llorente y Vazquez, y el señor Ministro de Relaciones Exteriores doctor don Manuel Herrera y Obes, a una solucion decorosa en las dificultades surgidas entre la Legacion Española y este gobierno.

Nuestro Ministro ha dado enquivocas pruebas de amistad y benevolencia hacia este país hermano y amigo, así como de entereza y patriotismo, en las reclamaciones de justicia que gestionaba a nombre de su gobierno.

Nos es sumamente grato que el Gobierno del General Santos se haya inspirado, en sentimientos de justicia, y en las altas conveniencias del país, encontrando el medio de dar solución a esa justa demanda, que aplaudirán propios y extraños.

Felicitemos con toda sinceridad al Gobierno de la República y a nuestro dignísimo Representante por tan fausto acontecimiento, sin olvidar en nuestras felicitaciones al país en general, al que nos unen tiernas é inquebrantables afecciones. J. U.